



■ Refuerzo de Policía Marítima y buques “made in” Chile, los hitos de su período

Ley esperada y el apoyo de Maya Fernández. Luego de una tramitación de casi 15 años, en marzo el Congreso despachó la ley que aumenta gradualmente la planta del escalafón litoral, agregando 125 oficiales y 500 gente de mar. En la práctica, son 125 patrullas extras de Policía Marítima para fiscalizar, por ejemplo, las caletas y las flotas pesqueras extranjeras. “En cada rincón del país donde iba siempre me pedían más gente”, reconoce De la Maza, quien en estos cuatro años recorrió desde Arica al Polo Sur. Dice estar agradecido del apoyo que la exministra de Defensa Maya Fernández dio a esa iniciativa. “Fue la que le puso el máximo empuje a la ley”, afirma. Dice haber tenido “la mejor de las relaciones” con ella. Sobre su salida del gabinete, en medio del caso por la venta de la casa de Allende, es enfático: “No me voy a detener ni un minuto a cuestionarla porque, la verdad, no sé mayores detalles”.

El “Viel” alista su primera misión de invierno. Al almirante De la Maza le correspondió el año pasado poner en servicial “Almirante Viel”, el primer rompehielos construido en América del Sur y —con 130 metros de eslora (largo) y 10.300 toneladas— el buque más grande hecho hasta ahora en Chile. Resalta que fue una política de largo plazo, iniciada hace casi ocho años por la entonces Presidenta Michelle Bachelet y el almirante Enrique Larrañaga. Con ello Chile recuperó una capacidad que había perdido en 2018 con la baja del antiguo rompehielos “Viel”. Luego de efectuar tres comisiones en el verano recién pasado, el buque está ahora en Asmar Talcahuano para ajustes de “posventa” y en agosto realizará su primera comisión antártica de invierno, lo que le permitirá a Chile internarse más al sur en el Continente Blanco en la temporada más hostil del año.

Construcción naval continua apunta a las fragatas.

En enero el Presidente Gabriel Boric firmó el decreto que estableció el Plan Nacional Continuo de Construcción Naval como una política de Estado. “Es una de las cosas más importantes que voy a dejar andando: que la Marina, en el futuro, construya todos sus buques en Chile”, afirma De la Maza. La Armada, explica, cuenta hoy con unas 130 unidades de superficie “que hay que renovar en las próximas décadas”, cuyo 83% ya fue hecho en el país. El 17% restante (las unidades mayores, entre ellas las ocho fragatas) se compró de segunda mano en el extranjero. La idea es que después de los cuatro buques multipropósito que aportará el actual programa Escotillón IV —el primero, reemplazo del “Aguiles”, ya tiene un avance del 45% y pronto comenzarán las obras del segundo— “debiéramos empezar a construir nuestras fragatas en Chile”.